

# Educación: Lecciones de Nueva Zelanda

En el reciente seminario de educación, organizado por Libertad y Desarrollo e INACAP, participó Hekia Parata, ministra de Educación de Nueva Zelanda, quien expuso acerca del sistema educacional de ese país, uno de los de mejor rendimiento escolar a nivel mundial. Entre las lecciones que pueden extraerse destaca la filosofía educacional que pone al alumno en el centro del proceso, a fin de prepararlo en los conocimientos, habilidades y valores que le permitirán tener una buena transición hacia la enseñanza superior y convertirse en un ciudadano exitoso.

En primer lugar se ha puesto un fuerte énfasis en la preparación y alta calidad profesional de los profesores. Los docentes recién graduados, y que empiezan a enseñar en un colegio, son monitoreados por un mentor y sólo reciben su certificación tras dos años de buen desempeño, la que deben renovar cada tres años.

Los colegios siguen un currículum nacional —bilingüe y bicultural, dado que un amplio porcentaje de la población es de origen maorí—, pero que otorga a los profesores la flexibilidad para aplicar un currículum que refleje el idioma, cultura y diversidad de cada escuela y su entorno. Esto es



**ROSITA CAMHI P.**

*LyD*



**GONZALO TOLEDO L.**

*Inacap*

así porque, si bien la mayoría de los colegios son públicos (96%), cada establecimiento es dirigido y administrado en forma autónoma por un Consejo de Administración con participación de los padres, el que es elegido por la respectiva comunidad. Ellos contratan al director, quien tiene la más amplia autonomía para contratar profesores y adminis-

trar la escuela.

Los colegios son sometidos a evaluaciones regulares por una Agencia de Calidad, independiente del ministerio, que define estándares y certificaciones de logros académicos y emite informes que permiten que los padres y la comunidad conozcan los logros académicos de los estudiantes. Actualmente, se ha logrado que tres de cada cuatro estudiantes reciban calificaciones exitosas, y el Gobierno destina más recursos a quienes no logran dichos niveles.

La experiencia neozelandesa demuestra que, junto con un sistema de financiamiento estatal en educación (representado en el 7,2% del PIB) y la participación de privados, su enfoque basado en la calidad y centrado en el alumno puede tener excelentes resultados. Este debe aplicarse en la estructura de gestión de los establecimientos escolares, en la formación y selección de profesores, y en la evaluación de los colegios con estándares y certificaciones. Este éxito puede lograrse sin rigideces innecesarias y respetando la capacidad de cada establecimiento de adecuar su currículum a su realidad y a la de su entorno.

